

BOLETIN INTERIOR DE LA 38 BRIGADA

A los camaradas reclutas

Camaradas reclutas, vuestro orgullo debe ser el luchar en compañía de vuestros hermanos voluntarios, que son los que salieron a impedirle el paso a esa fiera tan infame y tan criminal. Esa fiera que le abren la jaula los países que le temen, para que venga a esta España tan leal como indefensa, que nunca quiso hacer mal a ninguna de sus hermanas.

Camaradas, vuestros hermanos salieron de sus casas sin decirles a sus familias dónde iban ni cuándo volverían. Abrazaron a sus familias y se marcharon a sus obligaciones.

¿Cuáles fueron sus obligaciones? ¿Pues éstas fueron defender los intereses del Proletario y también el suelo español con el Gobierno que nos representa! ¿Y para qué sirve el ser voluntario? Pues para que nadie pueda echarle nada en cara, ni encontrar obstáculo alguno en su camino.

Camaradas que vais al frente y que vais bien equipados con buena ropa, buen fusil, bien instruidos por vuestros jefes, buen convoy de camiones, buenas comidas y también mirado como un veterano de los que salieron al principio, pues ¿tú sabes de dónde salió todo esto?, pues esto salió de la voluntad de tus hermanos.

Hoy, en cambio, protestáis cuando vais algo mal en algún camión o porque la comida está algo mala o por pasar un día de hambre; pues no tengas el porqué quejarte cuando tus hermanos pasaron hambre, no tenían ropa, no tenían fusiles, no conocían la instrucción y tenían que luchar sólo con sus brazos.

Tenían que ir a pie kilómetros y kilómetros sin dirección ni punto fijo que les interesase. Lo que les interesaba a nuestros hermanos era encontrar, como antes hemos dicho, a esa fiera tan criminal, que apoderarse de esta tierra quiere, donde los reclutas del Ejército del Pueblo ni los voluntarios de la España leal no podrán consentir que se apoderen de ella.

Camaradas reclutas, si algún Batallón de los antiguos, de los que llamábamos voluntarios, os necesita, ir, no miréis a vuestros compañeros con mala gana. Debéis hacerse hermanos, porque el que es voluntario espera al recluta que va a ir a reforzar su Unidad. Este lo espera con los brazos abiertos y le dice: "Compañero, tú que en la retaguardia estabas produciendo para mayor ayuda al Gobierno, hoy el Gobierno te llama para que vengas aquí para que tus compañeros tengan unos días de descanso y para convertirte en un defensor de veras."

Camarada recluta, ten confianza con tu compañero, para que cuando él se marche a ver

a su familia, sepa que deja a un hermano, y que cuando vuelva, vea a un recluta convertido en un veterano del Ejército del Pueblo.

Camaradas reclutas, tomad este consejo que os da un compañero que lleva trece meses de lucha. Salud.

¡Viva el Ejército del Pueblo y el Gobierno de la República!

M. ALTET

La cultura física en el Ejército

Sin pretender hacer alarde de un tecnicismo que estamos lejos de poseer, vamos a exponer escuetamente aquellos efectos que más claramente se manifiestan llevando ordenadamente un régimen de cultura física.

En primer término, la regulación de la circulación de la sangre se verifica como consecuencia del ejercicio. Los movimientos de los miembros superiores cuando no van combinados descomponen las partes abdominales, las arterias renales y císticas, contribuyendo con ello a hacer perfecta la circulación en los riñones y el hígado. También se produce el fenómeno en los vasos que tocan el estómago, y también en aquellos que conducen la sangre desde la par-

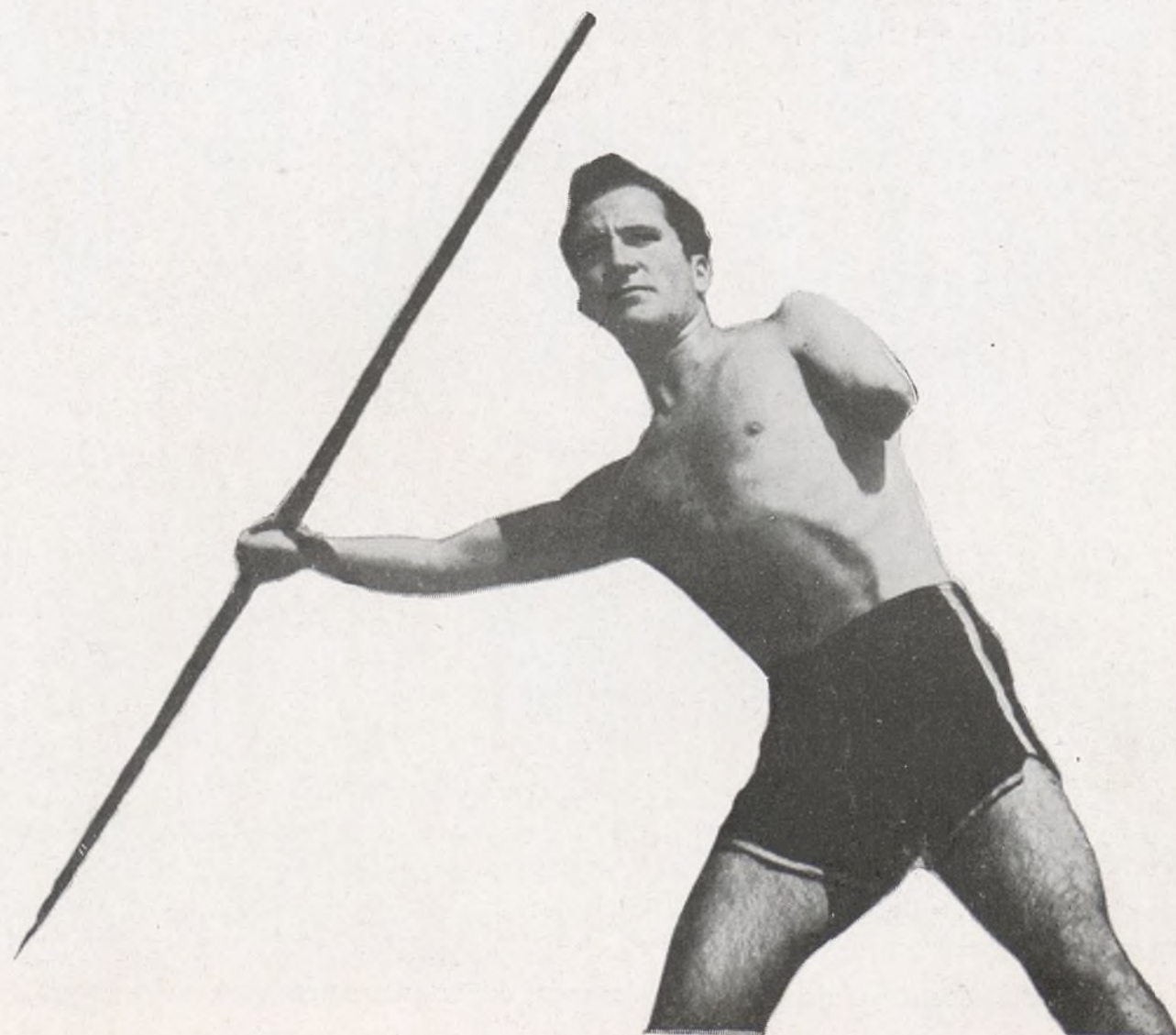
te superior del tórax derivando hacia el brazo, el antebrazo y la mano, y que podemos clasificarlos partiendo de la parte interna del hombro de la siguiente manera: Arteria axilar, braquial anterior y humeral, las más importantes para la axila y el brazo, y ya en el antebrazo, además de otras, la cubital y radial, que al llegar a la mano dan ramos que forman dos arcos (palmar profundo y superficial), de los que parten los vasos interóseos que se distribuyen por los dedos. El riego sanguíneo, que se verifica en los ejercicios hechos con los miembros superiores, es magnífico. Cuando se combinan los movimientos de brazos con los del cuello, las arterias del cerebro y del cuello (o que parten de las que por allí pasan: carótidas interna y externa), sienten los efectos beneficiosos de la gimnasia.

Contribuyen sobremanera en la circulación del cerebro los movimientos que se realizan con los miembros superiores.

Como iremos explicando sucesivamente muchas influencias más de la cultura física, influencias que se relacionan directamente con la salud y el bienestar moral del hombre, hoy terminamos, no sin antes advertir que hemos de tocar cuantos puntos consideremos interesantes de tan importante problema.

M. T.

TODO ES POCO PARA LA CAUSA,
CUANDO NO SE PONE EL MAXIMO
ESFUERZO :-: :-: :-: :-: :-: :-:



(Foto Zamorano.)

Los valores de la República

Mucho se ha hablado y se ha discutido en la Prensa y en los discursos sobre cuáles y en qué se fundan los verdaderos valores de la guerra.

Yo creo que en la guerra existen una infinidad de valores, un conglomerado inmenso de capacidades aisladas, que, debidamente comprendidas y dirigidas por manos expertas, podían elevar el porcentaje de la producción de guerra. Pero para llevar a cabo esta obra ingente, de que cada cual esté en su sitio y en cada sitio un elemento de un valor positivo y real, sería preciso que prescindieramos de uno de esos vicios ingénitos, concomitantes a la psicología del español: el vicio del partidismo. Nosotros, los que combatimos de las mil diversas maneras, vemos que a cada paso, que a la vuelta de cada esquina, y principalmente en las funciones guerreras de la retaguardia, existe el favoritismo, ese germen que todo lo destruye, que suplanta siempre la capacidad del individuo al efecto o a la protección de una persona determinada. El hombre que para medrar en el ambiente social en que se desenvuelve necesita de la sombra de otra persona, es ciertamente un valor negativo, que no interesa ni a la sociedad ni a la revolución. Con esto no se pretende destruir la existencia que valores que a merced de un ambiente propicio se han relevado en toda su plenitud, sino censurar, basar si fuera posible, esa pesadilla que intensamente martillea el corazón de los combatientes, y que se le llama "enchufismo".

El enchufismo, comprendido, como lo comprendían los combatientes de 1914, es el medio o "el cuento" que se buscan los que no sienten de veras las aspiraciones de la revolución, para enquistarse a mucha distancia de la línea de combate en alguna de las necesidades guerreras y para la cual muestran aptitudes francamente desfavorables. En los momentos actuales, la palabra más infamante que puede lanzarse a un "revolucionario" es enchufado. El enchufe es

un medio muy cómodo de soslayar los peligros de la guerra y conquistarse para el día de mañana una hoja de servicios de relevante actitud revolucionaria. Casi siempre acompañan a este tipo, como consecuencia ineludible de su proceder obscuro, la pedantería; le oiremos en todos los lugares de reunión hablar de combates, de batallas en las cuales su actuación fué poco menos que indispensable; le oiremos hablar campanudamente de la ultra-revolución como algo indispensable para la transformación de la sociedad; escucharemos esa morralla de conceptos oscuros, de quien en los ratos de distracción ha leído a Carlos Marx, a Engels, a Lenin, a los grandes maestros del obrero, pero que no ha sabido compenetrarse de sus doctrinas hasta defenderlas con la vida.

El valor del individuo se mide por su actual fiebre personal y libre, por su capacidad de desenvolvimiento contra los sordos vaivenes de la adversidad; se mide por la consciencia de los sentimientos que le animan; se mide y se condensa en una sola palabra: por su "revolucionarismo", es decir, en la trayectoria rectilínea entre lo que se piensa y lo que se obra. Este es valor positivo, el valor que por sí solo, sin la sombra de nadie, sabrá encumbrarse sobre la amalgama de valores secundarios que pululan a sus pies; estos son los valores reales que conducen y guían, quizás por caminos ignorados, la revolución y la sociedad. Los otros, los enchufados, los valores secundarios, los valores negativos, deben de ser arrastrados de la sociedad, como el fango en el que se crían los gérmenes de su obstrucción; deben de ser sepultados en las tumbas del olvido, porque no supieron defender el ideal, que según ellos defendían; porque no supieron morir ni jugarse la vida como se la juegan los hombres; porque de su actuación revolucionaria no estaba en buena ruta con los desplantes revolucionarios, de los que tanto blasonan a diario.

TEODOMIRO



Los luchadores descansan después de las jornadas duras que se producen en la guerra.

(Foto Zamorano.)

Manera de acercarse de noche a pequeña distancia del enemigo

La oscuridad permite acercarse sin peligro a distancias muy pequeñas del enemigo. Por lo tanto, cuando durante el día la Infantería ha estado clavada al suelo, debe desear con impaciencia la llegada de la noche, no para dormirse, sino para reanudar su marcha de aproximación en la oscuridad.

1.—Manera de preparar una marcha de aproximación de noche.

Ver de día la dirección que haya de seguirse, utilizando la brújula cuando puedan cometerse errores de dirección (noche muy oscura, recorrido superior a 200 metros, terreno de paso difícil).

Observar los detalles (matorrales, embudos, instrumentos de labor, cadáveres) que permitan después seguir la dirección y saber a qué distancia se está (porque de noche se exagera la longitud de los trayectos recorridos).

Hacer que los soldados estudien el terreno.

2.—Manera de realizar la aproximación.

En primer lugar se colocará una patrulla, para cubrir la operación, en la línea que haya de ocuparse y aún más allá de esta línea. Este movimiento se realizará con precaución, por etapas sucesivas interrumpidas con paradas, que tienen por objeto tomar posiciones y vigilar.

Después se hará avanzar el resto de la tropa, uno a uno o por pequeños grupos. Los soldados se desplegarán progresivamente en la línea que haya de ocuparse. Para evitar los errores de dirección se irán dejando señales en la línea que haya de ocuparse, e incluso, si fuere necesario, en todo el itinerario, colocando al principio algunos hombres de trecho en trecho.

3.—Cómo han de proceder los soldados.

Caminar sin ruido, teniendo cuidado sobre todo cuando el viento lleve los sonidos hacia el lado del enemigo.

No dejarse ver, para lo cual, cada hombre irá agachado, para no formar silueta por encima del suelo, sobre todo cuando se baje una pendiente. Cuando aparezcan cohetes, bengalas o un rayo de luna, hay que acostarse y esperar inmóvil.

No hablar: las indicaciones necesarias se darán al oído.

Abrigarse lo más rápidamente posible y sin ruido, para evitar los efectos de un tiro inesperado. Para ello se cavará únicamente con la pala, sin utilizar el pico.

Es conveniente llenar de antemano dos sacos terreros, que cada hombre llevará consigo y le servirán de primer abrigo. (Tener cuidado si la tela de los sacos es demasiado clara.)

Calar la bayoneta, procurando ocultar sus reflejos, para lo cual se colocará el fusil a ras del suelo.

No se disparará antes de la orden ni se contestará al fuego de los centinelas enemigos alarmados. Se evitará todo movimiento si pasan a corta distancia patrullas enemigas.

LA PASIVIDAD, EN LA ACTUALIDAD,
ES TANTO COMO DEJAR LIBRE EL
PASO AL INVASOR CRIMINAL :—: :—:
NOSOTROS NO PODEMOS, DE NINGUNA
FORMA, SER PASIVOS :—: :—:

LA CULTURA ES UNA DE LAS ARMAS
MAS PODEROSAS PARA TRIUNFAR,
PUESTO QUE DE LA CULTURA DE-
PENDE EL ENGRANDECIMIENTO DE
LOS PAISES :—: :—: :—: :—: :—:

PANORAMA INTERNACIONAL

El transcurso del tiempo nos confirma que los Estados totalitarios no lo son todo en Europa, y que su norma de plantear continuamente conflictos de tipo bélico, como el de Abisinia y el de España en la actualidad, está siendo combatida por las naciones que sienten el pacifismo. Hay un interés grande por retardar la aplicación de los acuerdos internacionales, interés de Alemania e Italia, que conocen de sobra el fracaso que la aplicación de las mismas les ocasionaría. Pero a pesar de ello, las exigencias de Francia e Inglaterra nos hacen pensar que el fascismo ha de encontrar obstáculos para desarrollar con la inmundidad que hasta ahora lo viene haciendo la serie de monstruosidades que ejecuta. La rapidez se toma como símbolo hoy en Nyón, y parece que la marcha se verifica a grandes pasos por el camino de las soluciones prácticas que favorezcan a España. Es natural que los representantes de Hitler y Mussolini opongan toda clase de falsos razonamientos a los claros criterios de Rusia y los Estados Unidos, que con Inglaterra y Francia desean firmemente la paz. Bien concretamente ha expuesto Roosevelt que no es posible limitarse a esperar la paz, sino desarrollar una gran actividad encaminada a conseguirla.

Los discursos sinceros del presidente de los Estados Unidos, no admiten discusión, ya que

rechazan de plano las actitudes adoptadas por los dictadores fascistas.

Rusia, por su parte, exige que se retiren las tropas invasoras, y está dispuesta a acelerar los procedimientos para que se atienda a su deseo cuanto antes.

Los Estados democráticos europeos tampoco están dispuestos a tolerar la continuación de la actual situación, que hiere sus intereses en el Mediterráneo y en cuantos pasos tienen abiertos para sus colonias. El peligro que la base italiana supone en las Baleares y la constante amenaza que para Gibraltar existe, quizá sean los motivos que impulsen a ciertas naciones a que se tomen medidas rápidas. De una forma o de otra, el resultado, y esto es lo que nos interesa, es que en el panorama internacional España ocupa un puesto preferente, y que, en vista de que para nada han servido las razones conscientes, los países sensatos se colocan decididamente enfrente de los países agresores, que pretenden conquistar lo inconquistable; porque es inútil intentar vencer a la base más potente del mundo: al proletariado.

Cansados ya todos de la vesania de los países tiránicos, vamos unidos a oponer la fuerza inmensa que dejará en germen la locura que supone el pretender dominar España.

SERROT



Un conquistador de victorias. Un piloto leal.

(Foto Zamorano.)

FRENTE A FRENTE

Antes de salir de mis labios estas palabras, no puedo por menos de decir que estuve muchas horas en imaginaciones para comunicar a todos los antifascistas mis luchas con todos los pensamientos.

Nadie ignora el sacrificio que estamos haciendo contra esa leva de traidores que venden su patria por el egoísmo de verse en el camino de gloria, y que hoy no son ellos los defensores de esa ambición que soñaron; nosotros, los antifascistas, que desde un momento que nos tiramos a la Sierra, supimos defender palmo a palmo el terreno que conquistábamos, pero con grandes equivocaciones en el enemigo; creían que ganada la primera batalla se trocaba la victoria a su favor; nunca pensaban en la derrota por la inesperada creación ofensiva de Milicias. Tenemos una muestra en el frente de Guadalajara, cuando el ejército invasor italiano creía haber avanzado el triunfo de la capital de España: unos hombres, hombres decididos, aguantaron los endiablados combates, horas terriblemente difíciles, pero los hombres que la defendían tenían una idea, la cual ellos no la tienen.

De pronto, unos camaradas, no de plomo, sino de carne, huesos y nervios, con el corazón puesto en sus ideas, surgen como leones y se lanzan al borde mismo de la muerte, decididos a afrontar el encontronazo de una masa de hombres con todos los elementos modernos de guerra; hoy nosotros tenemos más armamento que al principio, pero ocurre que muchos de los que están ahora no sienten sus ideales como lo sienten los primeros combatientes. Yo os pregunto: ¿es que con más armamento tenemos miedo a perder la guerra? No, camaradas, solamente necesitamos tener disciplina y no tener tirantez los unos con los otros; dar facilidad y confianza al Mando, y así conseguiremos descubrir a los traidores de nuestra causa, y tendremos ganada la guerra en favor del proletariado español.

Salud, camaradas.

JIM BOY

Hoy más que nunca, unidad

Recordamos una frase que se aplica al actual momento y tiene la máxima actualidad: *Si los dirigentes no están alguna vez a la altura de las circunstancias, rebasadlos*. Palabras éstas de una indudable justeza que condensan una concepción revolucionaria magnífica. Es indispensable, ciertamente, que nadie quede relegado a las exigencias actuales. Si hacemos honor a nuestras palabras, si no traicionamos nuestras consignas, no tenemos más remedio que forjar la unidad. Pero si nos quedamos incrustados en antiguos resentimientos, si el apasionamiento es nuestro guía y el que nos impulse a obrar, entonces estamos muy por bajo de las circunstancias y no habrá más remedio que tolerar que nos rebasen. Razón les sobraría a quien tal hecho consumen. La bandera de la unidad, que pertenece a todos, tiene que ser comprendida y respetada. Tenemos el deber de cuidarla, de enarbolarla, con el mástil sujeto por los brazos de todas las fuerzas antifascistas, igual que empuñan los fusiles todos los brazos, sin que ninguno de aquéllos lleve marca especial para cada masa de combatientes, aunque sean de diferentes tendencias. La bandera de la unidad tiene que ser el pabellón bajo el que se conquiste la victoria, pero no trapo hecho jiro-

nes por las garras de los odios, de las exaltaciones o de las inconsciencias.

Que serenamente se juzgue tan importante problema. Que no se lastime el interés general del proletariado por las rencillas de unos pocos que envenenan a las masas. Estas, que no laboran más que por derrotar al fascismo, si volvieran la vista atrás, podrían sentir una decepción momentánea, que no podría compensarse sino *rebasando* a los que no recogiesen sus aspiraciones, sus tragedias y sus deseos.

Hay que cuidar la bandera de la unidad. Mimarla, quererla con los más honrados pensamientos y salvarla por encima de todo.

¡Salvando esa bandera, España se sacudirá el fascismo antes!

T.

Madrid vuelve a ser víctima de la bestialidad extranjera

Durante las noches pasadas, Madrid volvió a soportar, con su estoicismo acostumbrado, una lluvia de granadas que lanzó la artillería facciosa. Sin lágrimas, recogió la cantidad de víctimas que produjo la metralla de los traidores. Sin lágrimas, con los ojos secos y odio hacia los asesinos de mujeres y niños, la población civil sufrió en silencio—cortado por las frecuentes explosiones—la tragedia de ver separados los miembros y mutilados los cuerpecitos de inocentes pequeños, a los que sorprendió la muerte que en los proyectiles enviaron los invasores.

Madrid no llora, sin embargo. Tiene fiebre de venganza que pronto podrá tomarse.

LAS SOLUCIONES TIENEN QUE PARTIR DE NUESTRO GOBIERNO. HAY QUE PRESTARLE TODO NUESTRO APOYO, YA QUE DISCUTIR PUBLICAMENTE SUS RESOLUCIONES ES CREAR OBSTACULOS :-: :-: :-: :-: :-: :-:

¡LUCHADORES! MAS EN GUARDIA QUE NUNCA. EL MOMENTO LO EXIGE. NI UN INSTANTE DE DISTRACCION. EN CADA DIA NOS JUGAMOS EL PORVENIR, Y ES POSIBLE QUE FALTE POCO PARA CONQUISTARLO :-: :-: :-:

Dos horas de centinela en Gajanejos

I

Camarada, ¿qué hora es?

Estoy sumido en un sueño profundo cuando llega el cabo de guardia a mi chabola, y después de llamarme insistentemente, advirtiéndome que es la hora de relevar a mi compañero de turno, corre hacia otra chabola a despertar a otro compañero.

Al llegar al parapeto, la noche, aunque oscura, se presenta serena, y no se oye más que, de vez en vez, la tos de algún centinela; mas de pronto, de la línea enemiga, sale una voz que dice: "Camarada, camarada, ¿qué hora es?" "Las tres por el reloj de Madrid—le contesto—. Después de darme cortésmente las gracias, le interrogo sobre las causas que motivan el no poseer reloj, seguramente debido al insignificante sueldo de que disfrutaban los soldados en terreno faccioso, y le invito a pasarse a nuestras filas, donde podrá disfrutar de un sueldo decoroso y podría permitirse el antiguo lujo, que hoy se ha convertido en necesidad, de llevar un reloj; el compañero que tengo a mi lado, le ofrece cien pesetas para adquirirlo si se pasa a nosotros, y enseguida corta mi diálogo el oficial de guardia faccioso, que después de dirigirme palabras dignas del ser que las pronuncia, palabras de persona más que ineducada, me invita a pasarme a su fila, con promesas idénticas al llanto del cocodrilo.

"Eso jamás, prefiero la muerte, ¿es que crees que yo no sé por lo que estoy luchando en esta fila?, ¿es que me crees tan ignorante como algunos de los que tienes a tu lado?, ¿o que estoy en esta trinchera a pura fuerza como la mayoría de los soldados que defienden tu línea?, ¿o que estoy aquí por el gusto de matar a mis semejantes? Por eso, que, para los que traes del extranjero, la inmundicia italo-germana les produce un placer y buscan solamente el bienestar económico y material de la trinchera, y cual vampiro buscan el momento más propicio para producir más víctimas, cuanto más inofensivas mejor, y así saciar su sed de criminal y arrancar una sonrisa del semblante trágico y asesino de quien le manda.

No, camarada, yo soy enemigo de la guerra, y por eso precisamente luché en esta línea, yo estoy puramente convencido y sé a ciencia cierta qué factor puede producir la guerra, sé que la lucha del hombre contra el hombre sólo la puede producir un factor: "el capitalismo", y contra ese mi voluntad me invita a luchar y lucharé toda mi vida, si bien sé que ese miserable no da la cara en la lucha, que ese miserable y cobarde se hace representar por sus lacayos, encarnados en los ignorantes, ambiciosos, chulos, señoritos sin dinero y sin oficio ni carrera, gente del hampa y políticos fracasados, a más de los "voluntarios", que, por salvar la vida, los pone a su lado por terror, entre los primeros te encuentras tú, y por eso tengo que luchar con toda mi alma contra ti, porque por ti y por los de tu calaña solamente me explico la existencia del cobarde capitalismo, ya que sois dos factores muy distintos en la apariencia de la vida; pero en la experiencia, en el análisis, sois el mismo, o al menos, aunque distinto, no podríais existir el uno sin el otro, y tengo la completa seguridad de que si terminamos con uno, irremisiblemente hemos terminado con el otro, y siendo así, hemos terminado con la guerra en el planeta Tierra.

¿Que soy ruso y vengo a robar a España?

No, hombre, soy más español que tú y más sevillano que tú, porque por el habla he conocido que tienes la de mi tierra; pero no así el corazón, que si lo tuvieras, no consentirías que potencias ridículas extranjeras viniesen a destruir lo que tantos años de sacrificio nos ha costado crear; robar lo que tanto sudor nos ha costado producir; violar las mujeres que hemos exhibido con orgullo por el mundo entero, causando la envidia de todos cuantos tenían la dicha de posar su mirada sobre ellas. ¡Cobarde!

Por tus venas sí que no corre ni sangre española ni sangre andaluza, porque ante tus propios ojos consientes que cobardes extranjeros y mercenarios mulsumanes te violen tus hermanas, tu esposa, tu propia madre, a cambio de que ametrallen a tus semejantes por el hecho miserable de querer vivir con toda comodidad, sin que te falte ningún elemento para tu vida y tus vicios, y no conocer en toda tu existencia el deporte más favorito y más agradable para los que estamos en este lado: "el trabajo." ¡Miserable! ¿Cómo quieres que me pase a tu fila? ¿Crees que no te conozco? Hace veinticinco años que nos conocemos, y a tu lado sólo han sido para mi vida privaciones, incomodidades y persecuciones sin fin, por el solo delito de pensar libremente. Por este horrible delito no me dejabas una hora de tranquilidad, enviando tus lacayos a turbar la paz de mi hogar y sacarme esposado entre la pareja de fariseos, que me exhibían por las calles más céntricas del pueblo, cual ladrón cogido en *in fraganti* delito, para satisfacción de mis verdugos y enemigos de la libertad.

Para ti, era y sigue siendo un delito el exigirte el cumplimiento más o menos exacto de la ley, de una ley dictada por ti, más bien dicho, apañada por ti a tus propias conveniencias, y que luego te negabas a cumplir, y para burlarte mejor, te amparabas, haciendo uso de la fuerza innoble y martirizante cien por cien: la Guardia civil, y, por último, privándome de libertad en un inmundo cementerio de hombres vivos, y de esta manera introducir la miseria en mi hogar.

¡Cobarde! Creías que por ese camino terminarías con los hombres; pero no sabes que la masa proletaria libre es muy grande, mucho más de lo que tú crees, que por cada hombre libre que perseguías y encarcelabas, hacías tres más, y a veces diez, y que llegó el día en que estos hombres, en las Casas del Pueblo, gritaron al unísono: "Queremos libertad y trabajo", y con este solo grito viste hundido el castillo de egoísmo y felonía que durante veinte siglos habías disfrutado; tu egoísmo te llevó al extremo de que no creías en tu derrota, y te alzaste en armas—no tú, tus lacayos, tus mercenarios—contra el Gobierno del Pueblo, el que te mantenía, el que te respetaba y protegía tu persona y tu propiedad. ¡Cobarde! Aprovechaste las armas que te confió este Gobierno para defender tu propiedad, que era la suya, para defenderla de agresiones extranjeras, para lanzarlas contra el pueblo y su Gobierno, que con su sudor te proveyó de los bienes que en aquella ocasión poseías y que ya jamás serán tuyos, porque unos te los han usurpado sin tú oponerte siquiera a los extranjeros que hoy campan por su respeto en España, y otros bienes que han pasado ya a poder del obrero: su dueño legítimo.

¿Que he sido y soy un enchufista?

Bien sabes que no; antes de que tu provocaras la guerra, trabajo para que comieran en mi hogar y para que tú, con el producto de mi sudor, llevaras una vida de crápula; mas como militante disciplinado de un partido, prestaba mis servicios a la causa allí donde éste me ordenaba; así lo hice hasta que tú, protegido por tus lacayos, esclavos y mercenarios, entraste en mi pueblo, llevando la desolación a él, asesinando obreros, abusando de nuestras compañeras, violando nuestras hermanas, arrebatando y negando la comida a nuestros hijos, robando y destruyendo nuestros hogares, enlutando a todas las familias de la ciudad; hasta este momento disfruté del sueldo necesario para sostener a mi compañera y mi hija; hoy, que soy soldado de la República, de este Ejército Popular que traerá la paz al mundo, disfruto del mismo sueldo que antes; pero me queda un sentimiento: que mi hija no puede hacer uso de él, porque tú, criminal, la tienes en tu poder haciéndole pasar hambre y miseria; pero llegará el día en que, con la victoria de este Ejército, pueda su padre vengarle de cuantas calamidades le has hecho pasar.

¿Que soy un mal padre porque no corro a su lado?

No; porque el día llegará en que reconozca que su padre, en unos momentos de peligro para el bienestar de la España obrera, la abandonó para conquistarle una nueva era, en la que ella podrá disfrutar de una juventud fuerte, digna y libre, y se alegre de que su padre haya dado la vida si ha sido preciso por librar al mundo de la esclavitud a que a ella la tenéis hoy sometida.

No le ordenes que haga fuego contra mí, cobarde, porque no te atreves a escucharme, ¿no ves que no disparan? Si ellos saben que son hermanos míos y piensan como yo de ti, y saben que si no se pueden pasar a este lado por las amenazas que tú les ladras, esperan ansiosos, al igual que nosotros, que nuestro Mando ordene asaltar esa trinchera, adonde llegaremos para abrazarles, y después, entre ellos y nosotros, terminar de una vez y para siempre con el egoísmo y la jerarquía, e implantar la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Camaradas: ¡Viva la República!

Se oye un viva de la voz que me preguntó por la hora, seguidamente un tiro de pistola, después la orden de "fuego contra el rojo" y una descarga cerrada, pero observo que las balas no llegan a mi parapeto.

Ha llegado el compañero que viene a relevarme, y mi reloj marca las cinco de la madrugada.

LERIA

4.º Batallón. - 1.ª Compañía.

El Ejército Rojo

Las banderas bolcheviques

Son los rojos, los soldados socialistas, los que avanzan por las calles de Moscú; son las fuerzas victoriosas bolchevistas que regresan del Ural y de Bakú. Son los rojos; los soldados proletarios vencedores de Koltchak y Denikin; son los nuevos militares societarios defensores del Gobierno de Lenin. Visten todos uniforme sin galones, ni diplomas, ni alharacas de oropel, pues no existe en la calle distinciones que hagan ver al que es soldado o coronel. Usan armas que el Estado ha construido en la nueva socialización fabril, y capotes y guerreras que ha tejido la naciente elaboración textil. Sobre el cuello llevan todos, como emblema que adoptaron los Soviets para luchar, una sola estrella roja, que es el lema de la fuerza bolchevique militar.

La bandera del antiguo imperialismo por el pueblo, exasperado, se quemó; y al triunfar el ideal del bolchevismo el glorioso pabellón rojo se izó. Un martillo y una hoz, que se han cruzado, simbolizan el trabajo comunal; dos espigas florecientes lo han orlado y ha surgido el nuevo escudo nacional. Se destacan cinco letras iniciales a un extremo del rojizo pabellón que han bordado los talleres comunales con el oro que produce la Nación. Sobre un áncora azulina se ha estampado una estrella roja en un cuadrícula, que, en azul, con cinco letras, han centrado la bandera bolchevique militar.

Esta enseña es la que llevan, orgullosos, por las calles populares de Moscú los soldados socialistas, victoriosos en Polonia, en los Urales y en Bakú. Cuando pasan por las calles los soldados del Gobierno sovieta en formación, aplaudidos por el pueblo y aclamados con cariño y entusiasmo todos son. Van risueños, rebosantes de alegría... Sus pisadas las concuerda la triunfal marcha, llena de inspiradas melodías cuya letra canta "La Internacional".

¡Soldados que lucháis en el campo enemigo, oid!

¡Soldados que os halláis en las filas enemigas! Sean estas mis primeras palabras para saludaros a vosotros, combatientes engañados y vendidos al imperialismo burgués extranjero. Sean éstas al mismo tiempo de maldición y desprecio a vuestros jefes, mil veces traidores a su Patria.

Camaradas del campo enemigo, siento una gran alegría y una gran emoción al dirigirme a vosotros, obreros del campo, del taller y de la mina, obreros que producís con el sudor de vuestra frente y que derramáis hasta la última gota de vuestra sangre: os habla un hijo del pueblo, un obrero honrado del campo, que sabe lo que son calamidades, hambre y miseria, porque, desgraciadamente, he pasado muchas como vosotros aún las estáis pasando. Os habla un obrero que antes de la sublevación no sabía leer ni escribir y menos aún dónde tenía su mano derecha, pero en el transcurso de esta guerra he aprendido todo lo que para mí era ignorado.

Os encontráis en esas filas sin saber por qué causa ni lo que estáis defendiendo, porque daros cuenta por un momento lo que vosotros defendéis: el hambre, la miseria, la explotación y la esclavitud. Daros cuenta si vosotros llegarais a triunfar; esa libertad que vosotros decís y por la cual estáis luchando, no la disfrutarais jamás en la vida, sino que la disfrutarían italianos y alemanes, mientras que vosotros continuarais siendo más esclavos aún de lo que hasta ahora estáis siendo; mientras que, por el contrario, nosotros defendemos la libertad de los pueblos, defendemos el pan, el trabajo, defendemos a nuestras madres, a nuestras mujeres, a nuestros hijos, de la barbarie fascista extranjera.

Daros cuenta la gran diferencia que existe entre lo que vosotros defendéis y lo que defendemos nosotros. Como buenos españoles, no consentiremos jamás que nuestra Patria sea invadida por tropas mercenarias extranjeras. ¡Mientras quede un español, no consentirá que nuestra España, la de los verdaderos españoles, sea una colonia italiana o alemana! Defenderemos a nuestra madre Patria, y con ello nuestra independencia, como la defendieron el año 1808 los héroes Daoiz y Velarde, cuando las tropas de Napoleón quisieron invadir nuestra España.

Hace unas noches habéis manifestado que han entrado en España cien mil italianos, y yo os pregunto: ¿Vosotros sois españoles? ¿Vosotros queréis a vuestra España? No. No sois españoles, no queréis a vuestra Patria cuando consentís que ésta sea arrollada, invadida y ultrajada por las tropas mercenarias extranjeras. No sois españoles, y si lo sois, sois cómplices de la criminal agresión de que es objeto la tierra de España. ¿Es que acaso no os habéis dado cuenta de la indiferencia con que se os trata en esas filas? ¿Es que ignoráis que cuando tomáis un pueblo ondea la bandera italiana y no la española? Una prueba más os voy a dar de la impotencia de vuestros jefes, que, como ellos no han podido mantenerse en su traición por no tener fuerza moral ni material para hacer frente a esa sublevación a la que se han tirado, han tenido que recurrir e implorar a sus amos: Hitler y Mussolini, los cuales no han dudado un momento en prestársela. ¿Sabéis con qué fin? Yo os lo diré: para apoderarse de nuestras minas, de nuestras riquezas y repartirse entre ambos la rica tierra hispana.

¿Vosotros decís que sois españoles y consentís que nuestra España sea dividida en catorce partes? ¿No os da vergüenza de llamaros españoles? ¿O es que preferís ser gobernados por extranjeros y no por vosotros mismos?

¡Camaradas del campo enemigo! Recapacitad y pensad: no sea que para mañana pueda ser tarde. Yo sé que os ha de penar si tardáis demasiado en pensarlo. Una vez más os invitamos a que os paséis con nosotros. ¡Os esperamos con los brazos abiertos! Nosotros no somos rusos, ni franceses como os han dicho, somos españoles, y no dudamos un momento en defender la independencia de España. Nosotros defendemos la Re-

pública española y no un anarquismo o un comunismo como a vosotros os han dicho.

En los momentos actuales, por encima de las ideas está la defensa de la Patria. ¿Vosotros como españoles podéis consentir que se mate impunemente a mujeres, ancianos y niños? No. No podéis ni debéis consentirlo. ¿Qué hacéis, pues, para evitarlo? Nada. Absolutamente nada. ¿Queréis ser españoles y que se os trate como a tales? Evitad estos crímenes monstruosos, propios de la barbarie y del salvajismo. No consentiremos, repito, ser gobernados por extranjeros: queremos ser gobernados por nosotros mismos; y para terminar:

La victoria será nuestra.
Nadie podrá arrebatar
al Ejército del Pueblo
la gran batalla final.

¡Viva la República Española!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Viva el Ejército del Pueblo!

JESUS SEBASTIAN

Hogares de cultura

Dos palabras sonoras y magníficas (unidas sólo por una preposición) que adquieren en las trincheras el máximo de realismo y engrandecimiento, ya que parece imposible que, haciendo la guerra y viviendo una vida tan poco confortable, se haya conseguido dar a ella un matiz de armonía y de cultura. La primera es indispensable en todo verdadero hogar, y necesaria, si queremos hacer de nuestra España un grandioso Hogar republicano-proletario. Para conseguir esto, precisamos urgentemente de la segunda.

El Gobierno y el Comisariado patentizan con hechos la consigna de que nosotros no somos mercenarios que nos alimentemos sólo de pan y barbarie. Se dice—y con razón—que lo primero es ganar la guerra; pero nuestros gobernantes

y nuestros jefes no quieren una victoria de vivos escombros humanos, sino que desean llevar a la práctica la capacitación de todos los ciudadanos; muy principalmente de aquellos que no tuvieron medios de hacerlo cuando niños, ni antes de la revolución. Después, llegado el momento del triunfo, éste será definitivo, porque habremos conseguido preparar unas generaciones inteligentes para hacer frente a los muchos y difíciles problemas que han de presentárenos si ansiamos reconstruir una España próspera y feliz.

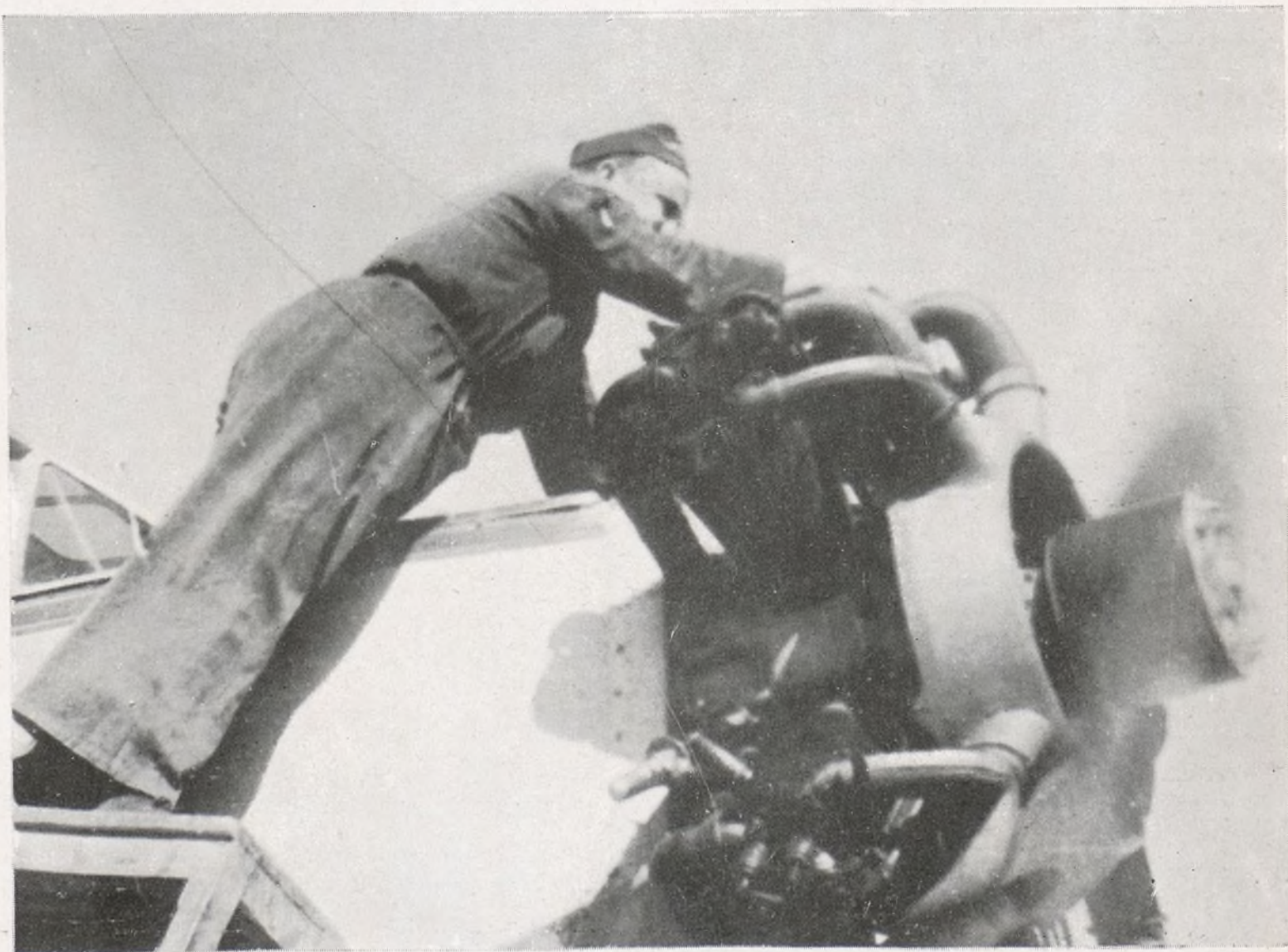
Vaya mi modesto homenaje y felicitación a todos los jefes y comisarios de nuestra Brigada, por haber puesto en práctica, con rapidez y cariño, la aspiración máxima de estas nuevas generaciones, deseosas de aplastar al fascismo para que las manos de cientos de millares de hombres—hoy empuñando el fusil—vuelvan a recuperar los útiles de un trabajo productivo y constructor.

Pensando en esto, camaradas de la 38 Brigada, desechad la pereza moral, que es la epidemia de las guerras, y os aprestaréis a acudir diariamente a los “hogares de cultura” para estudiar y aprender; cada uno que opte por elegir lo que más le guste o esté en armonía con su profesión. Lo más urgente es que no quede un solo hombre sin saber leer y escribir, ya que estos elementales conocimientos son el punto de partida y el ojo de luz para llegar pronto a la meta, desde donde se vea el amanecer de ese cercano día en que se libere nuestra querida España.

J. COBO

¡CAMARADA SOLDADO!:

AYUDA AL SERVICIO DE RECUPERACION, RECOGIENDO TANTO LOS CARTUCHOS VACIOS COMO MATERIAL Y ROPAS QUE ENCUENTRES. CON ELLO COOPERAS A LA ECONOMIA NACIONAL :-: :-: :-: :-: :-: :-:



No se puede perder ni un instante en la guerra. El luchador siempre está dispuesto a trabajar durante la noche y el día, cuando la guerra lo exija.

(Foto Zamorano.)

SECCION DE COMISARIOS

Acta de la reunión celebrada en este P. C. entre el comisario de esta Brigada y los comisarios y delegados políticos de la misma el día 12 de octubre de 1937.

Comienza la reunión a las cuatro de la tarde.

COMISARIO DE LA BRIGADA. — Comienza diciendo que dado que ha sido inaugurada en el pueblo de Heras la escuela para oficiales, debéis de insistir acerca de los sargentos y oficiales, para que acudan a la escuela a capacitarse, dado lo beneficioso que es para ellos, como para nuestro Ejército, el encontrarse capacitado militarmente, para poder competir con el enemigo con el mayor éxito, cosa que podemos conseguir, acudiendo a dicha escuela y poniendo todo nuestro entusiasmo, único medio para acelerar nuestra victoria.

Los Delegados Políticos también tenéis la necesidad de capacitarse, tanto militarmente como culturalmente, para de esta forma poder colaborar con los mandos militares con el mayor de los éxitos.

Con respecto a los nuevos reclutas, debo manifestaros que tenemos la necesidad de efectuar una labor enorme con éstos, dándoles para hacerles comprender el carácter de nuestra lucha y estudiar la composición político social de los mismos, para descubrir a los elementos fascistas que puedan encontrarse entre éstos, así como también efectuar actos de fraternización en honor de ellos, por su incorporación al Ejército del Pueblo, y en charlas a nuestras fuerzas, hacer resaltar el trato que deben recibir estos nuevos compañeros, pues de esta forma conseguiremos hacer unos soldados dignos de nuestro Ejército.

Insisto nuevamente en la necesidad de seguir efectuando trabajos de fortificación mejorando nuestros nidos de ametralladoras, así como los desagües y mejorar las chabolas, pues dado el tiempo que se nos avecina, nos es de imprescindible necesidad el efectuar estos trabajos.

También debo deciros que dentro de unos días llegarán los cuatro compañeros que fueron a hacer los cursillos de Monitores, por lo que espero que una vez que se incorporen a sus respectivos Batallones colaboréis con ellos en la cultura física, cosa que beneficiará grandemente a nuestras fuerzas, pues así conseguiremos un Ejército sano y fuerte.

También quiero hablaros algo sobre el nuevo formato del periódico de la Brigada y su nueva dirección, con la que habréis visto ha ganado bastante el periódico; no obstante, es necesario colaboréis con él, tanto los Comisarios y Delegados como los jefes militares, así como también de todo aquel soldado que escribe en el periódico mural, recoger aquellos artículos, que hay algunos bastante buenos, y mandarlos al periódico de la Brigada para su publicación, pues, como ya os digo, debemos colaborar todos en él.

También debo manifestaros que tenemos que intensificar grandemente nuestro trabajo con cuantos medios estén a nuestro alcance, a fin de evitar las evasiones al campo enemigo, así como a los elementos sospechosos tenerlos sometidos a una estrecha vigilancia.

COMISARIO DEL 149 BATALLÓN. — Comienza diciendo que la moral en su Batallón es bastante buena, pues se da el caso de que las fuerzas piden se les permita hacer descubiertas.

En cuanto a la cultura, hace saber ha progresado grandemente, pues se da el caso de que en algunas compañías no solamente no les queda ningún analfabeto, sino que han notado en las clases de cultura general, clases de taquigrafía, a las que acuden en gran cantidad, y en las que se ven grandes progresos.

En lo que se refiere a los servicios auxiliares, todos funcionan con bastante normalidad a excepción de Transmisiones, que funcionan con bastantes deficiencias, por estar el hilo en muy malas condiciones, habiendo, por lo tanto, constantes averías.

Fortificación las ha mejorado notablemente, claro está que con lentitud, debida al poco material que poseen, pero que no obstante, y a pesar de las pocas herramientas, continúan los trabajos.

En cuanto a las reuniones, dice se reúne todos los días con los delegados políticos, así como también renovan los periódicos murales semanalmente.

DELEGADO POLÍTICO DE LA 1.^a COMPAÑÍA. — Hace saber que han trabajado grandemente en los rincones de cultura, por lo que se han notado grandes progresos, habiéndose dado premios a los más aplicados; han limpiado las chabolas y las han mejorado para que se les haga más estable en el tiempo que se les avecina.

DELEGADO POLÍTICO DE LA 2.^a COMPAÑÍA. — Hace saber que en su Compañía la semana anterior le quedaban dos analfabetos, y en la presente ya han aprendido a leer y escribir, por lo que en la actualidad no le queda ningún analfabeto.

En el periódico mural de su Compañía colaboran en él tanto soldados como jefes y oficiales.

En cuanto a fortificación, puedo decir concretamente que mi Compañía está muy bien fortificada, debido a que tengo una Sección dedicada a estos trabajos, dándose el caso de que tengo cubiertos para las lluvias hasta los puestos de centinela.

Los demás Delegados se adhieren a lo manifestado por sus compañeros de Batallón.

EL COMISARIO DEL BATALLÓN 150. — Comienza diciendo que en su Batallón la cuestión cultural continúa progresando grandemente, pues se dan las clases mañana y tarde, habiendo adquirido una nueva Biblioteca.

Las clases de capacitación militar para oficiales de la Brigada, que funciona en el pueblo de Heras, donde ellos se encuentran de descanso, funciona con bastante éxito, debido a que el oficial encargado de dar las clases es un verdadero técnico.

Continúan dando la instrucción con arreglo al plan marcado por la superioridad, notándose grandes progresos debido al interés que pone la fuerza, así como también la oficialidad, celebrán-

dose con gran éxito los ejercicios de cultura física.

EL DELEGADO POLÍTICO DE LA 1.^a COMPAÑÍA. — Manifiesta de la cultura en su Compañía, que ha progresado notablemente, pues hay que tener presente que en su Compañía la mayoría son campesinos, que eran casi todos analfabetos, y haciendo saber que a pesar de esto, en último balance le quedaban solamente ocho analfabetos.

Los demás Delegados se adhieren a lo manifestado por sus compañeros de Batallón.

COMISARIO DEL BATALLÓN 151. — Comienza diciendo que la cultura en su Batallón funciona bastante bien, pues tiene dos clases: una en el pueblo de Valdearenas para la 3.^a y 4.^a Compañía, y otra en blocao para la 1.^a y 2.^a Compañía, quedando en la actualidad en todo el Batallón nada más que cuatro analfabetos, haciendo saber que han hecho una suscripción para adquirir una nueva Biblioteca, cuya suscripción alcanza la cifra de 2.000 pesetas.

La Escuela de Capacitación Militar para cabos y sargentos funciona en el pueblo de Valdearenas con el mayor de los éxitos, debido al mucho entusiasmo que ponen todos, y trabajando él en el sentido grandemente en todas sus charlas.

En cuanto a fortificación, dice haberlas mejorado notablemente en cuanto le ha sido posible, pero que le es de suma necesidad le manden material para dejarlas completamente bien fortificadas.

A los nuevos reclutas que se han incorporado a su Batallón, los ha dado una charla, sacando la impresión de que se trata de unos buenos compañeros, a los que trabajándolos se podrá sacar de ellos el fruto que todos deseamos.

DELEGADO DE LA 2.^a COMPAÑÍA. — Manifiesta lo mismo que el Comisario de su Batallón, haciendo constar que en su Compañía solamente queda un analfabeto, y que tiene muy buena impresión respecto a la moral de sus fuerzas, porque en las charlas que con ellos sostiene sobre estos temas de actualidad quedan bastante bien impresionados.

Los demás Delegados se adhieren a lo manifestado por los anteriores.

COMISARIO DEL BATALLÓN 152. — Comienza diciendo que la moral combativa en su Batallón es excelente, aunque físicamente los encuentra algo agotados.

Referentes a la cultura, dice tienen dos clases: una se da por la mañana para analfabetos y semi-analfabetos, y otra se da por la tarde de cultura general. Están efectuando una suscripción para adquirir más libros para la Biblioteca.

Respecto a la fortificación, la ha mejorado notablemente, construyendo trincheras de evacuación y desagüe a pesar de la escasez de material, solicitando se le envíen unas uralitas para mejorar las chabolas, pues dado el tiempo que se avecina les son de imprescindible necesidad.

En cuanto a Capacitación Militar, la Escuela de cabos y sargentos funciona con bastante regularidad.

Los Delegados Políticos hacen las mismas manifestaciones que el Comisario del Batallón.

DELEGADO DE SANIDAD. — Manifiesta que en la cultura, como todos son compañeros bastante

Cómo piensa un combatiente andaluz

Si queréis vengar vuestro pueblo, aquel pueblo que dejasteis con dolor de corazón, porque sabíais que al salirte entraría la inquisición.

Allí dejaste a tus padres entre vagos y rate-ros, asesinos y cobardes que arrebataron el pueblo protegidos por los tanques, aviación y mor-tero.

Hoy tenemos tanques y una buena aviación, debe de darte coraje y pedirlo con fervor, que te lleven a tu tierra, que allí luchas tú mejor.

Allí tienes a tus padres y también a tus her-manos, y si te dejaste novia te la están marti-rizando.

Aquel que casado estaba y dejó hijo y mujer, no tienen perdón por nada, por cuanto en ellos se ve.

El padre que quiere a sus hijos y también a su mujer, debe pedir un fusil y buscarlo donde esté.

Madre, ya estoy a tu lado, ya no me matan las balas, ahora me matas tú, con ver tu cuer-po y tu cara.

Cuanto habrán llorado estos ojos que me mi-ran, que están secos como el polvo y no tienen alegría.

Camarada, que antes fuiste esclavo por tu ideal, piensa que hoy ya tienes tu puesto de li-berdad.

Recuerda lo que antes fuiste en tiempo de monarquía, y le tomarás más odio al fascismo cada día.

Quien nunca fué molestado por la grande bur-guesía, era porque trabajaba por cuanto ellos querían.

Pero aquel que nunca quiso la unión de sus hermanos está produciendo ahora para el pue-blo italiano.

El burgués que le explotaba hoy se encuen-tra en la ruina, por ser un traidor a su patria y también por egoísta.

Ha vendido nuestra España, le han sacado su dinero, y si alguno ha protestado, le han corta-do el cuello.

Hoy de nada le sirve que le recen a los san-tos, porque el milagro lo hacía el obrero con sus brazos.

Un fascista muy afligido le decía al padre cura, si se van los voluntarios prepara la sepul-tura.

Y el padre le contesta, no te pongas afligido, si se van los voluntarios, que los rojos no nos ma-tan, que todo son comentarios.

Yo he sido prisionero por los rojos cuatro días, y son tan nobles y tan buenos, que nunca se merecían lo que ha hecho Queipo de Llano con la noble Andalucía.

Era tanto el hambre que en el pueblo se ex-tendía, que no hubo más remedio que robar don-de lo había.

Un año hace que salí del pueblo donde nací, nunca me pesará haber salido de él y haber co-gido un fusil y ponerme contra él.

CABO DEL 4.º BATALLON,
1.ª COMPAÑIA

instruidos, su trabajo es el que no falte nada en los Botiquines de los Batallones, cosa que, como habrá podido observar el Comisario de la Briga-da, los tiene bien atendidos. También visita los Hospitales, y manifiesta que en la pasada sema-na ha desinfectado las chabolas de todos los Ba-tallones.



Mientras las baterías disparan, la aviación pasa sobre ellas dando tranquilidad a nuestros artilleros.

(Foto Zamorano.)

Noches de parapeto

Tristes visiones que me recuerdan aquellas noches
[de parapeto,

cuando en mi puesto de centinela

pensaba siempre que yo era un hijo que está en

[su puesto.

Se presentaban ante mi vista aquellas luchas y aque-

[llos muertos,

mas yo pensando que de lo humano queda un de-

[sierto,

me deshacían las convulsiones que trastornaban mi

[pensamiento.

¿Para qué nacemos? ¿Para qué vivimos?,

si en este mundo todo es adverso.

Tristes visiones que me recuerdan aquellas noches

[de parapeto.

Somos seres del destino y el destino está muy negro,

porque existe una firmeza de regar de sangre el

[suelo,

que por más que se les hable, nunca se lo esquiva-

[remos.

Esto es una evolución del mundo que va al pro-

[greso.

Claro que para las pobres madres de los miles de

[hombres muertos,

no habrá un ser que las conforme ni les cambie el

[pensamiento.

Si pensando vivir bien (nada más que el ir co-

[miendo).

Y pensar que en unos días cambiar a este Universo,

le costó a una pobre madre los hijos de sus en-

[trañas,

que siempre ella valora mucho más que el mundo

[entero.

OLIETE.

El periódico mural titulado *La Camilla*, lo renova todas las semanas, habiendo adquirido una gran Biblioteca de autores netamente revo-lucionarios.

DELEGADO DE TRANSPORTES. — Manifiesta lo que habrá podido observar el Comisario de la Brigada por los partes diarios.

Socorro Rojo Internacional

"GRUPO PEREA"

Donativos recibidos en este Grupo para el Socorro Rojo Internacional desde el día 1.º de septiembre al 15 de octubre:

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Gregorio Robledo... | 0,50 |
| Francisco Millán ... | 2,50 |
| Comité del Grupo Perea ... | 100 |
| Sección de Zapadores de la 38 Brigada Mixta ... | 178,40 |
| Un antifascista ... | 5 |
| Antonio Ruiz Ubeda ... | 2 |
| Francisco Balsas ... | 15 |
| Gregorio Robledo ... | 2 |
| Florentino García ... | 5 |
| Compañía de ametralladoras del tercer Batallón de la 38 Brigada Mixta: | |
| Faustino Fernández, 15; Jesús Ca-ballero, 5; Adalberto Parrado, 1,50; Enrique Galbán, 5; Vicente More-no, 5; Miguel Cubero, 1; Enrique Palomo, 3; Emilio López, 3,10; Emi-lio López Alvarez, 2,50; Valeriano de Pedro, 5; Pedro Fernández, 5; Ginés Ortiz, 5; Juan González, 2; Antonio Rossi, 5; Francisco Vivo, 2,50; Sebastián Collantes, 2,50; Pe-dro Rodríguez, 5; Mariano Ramos, 5; Antonio Gutiérrez, 5; Julio Pas-cual, 5; Rafael Cantillos, 5; Lucas Jodra, 5; Anselmo Piña, 5; Emilio Emilio Vicente, 5; Valentín Yuste, 5; Manuel Marín, 5; Juan Fernán-dez, 10; Manuel Araneaga, 5; Agus-tín Mateos, 10; Gregorio Ruiz, 3; Teodoro Gonzalo, 3,50; Pedro Pé-rez, 5; Manuel Vaquero, 2,70; A. P. O., 1; Sobrante en la caja de la Barbería, 26; total ... | 184,30 |
| Manola Rodríguez ... | 2 |
| Compañía de Amunicionamiento de la 38 Brigada: Evaristo Gutiérrez, 10; Alberto Díez, 5; Rufino Cortés, 5; Angel Pardo, 10; José Gutiérrez, 5; Félix Alonso, 10; Jacinto Atance, 5; B. Iglesias, 5; Juan Atance, 5; total, | 60 |
| Primera Compañía del tercer Batallón de la 38 Brigada ... | 120,10 |

SUMA TOTAL, PESETAS ... 676,80

Noticias de última hora

Shanghai.—En el último bombardeo aéreo so-bre Chapei por los japoneses se arrojaron bom-bas sobre un tranvía en la Concesión Interna-cional, produciendo numerosas víctimas. Los aviones nipones han lanzado bombas en la re-taguardia china.

En Nankín, seis aviones consiguieron atrave-sar la barrera antiaérea, lanzando bombas so-bre la capital y sobre cinco localidades vecinas. Los chinos esta mañana hicieron nutrido fuego de fusilería contra los barcos nipones, causán-doles bajas; los vapores contestaron con fuego de ametralladora. Los japoneses han fracasado en sucesivos ataques en la provincia de Changsi, sufriendo grandes pérdidas.

Shanghai. — Noticias del frente de Changsi dan cuenta de que los japoneses han atacado Yuang-Ting, apoyados por numerosos aviones y cuarenta tanques. Los chinos consiguieron rom-per el centro de las líneas japonesas, y en un contraataque la décima división china ocasionó una gran derrota a los japoneses, que sufrieron grandes pérdidas. Fueron derribados varios aviones nipones y veintidós tanques quedaron destruidos.

Visado por la censura

Imprenta de la 38 Brigada.

¡U. H. P.!

¡Uníos, hermanos proletarios! ¡Qué hermosa frase, pero cuán incomprensible!

Todos la pronuncian. Todos la ensalzan. Los menos no la comprenden. Los más no quieren comprenderla.

Luchamos por hermanarnos. Luchamos para que desaparezcan las castas, las clases, los prejuicios de raza, los distinguos de lengua, de costumbres, de tradiciones, de ideas.

Luchamos por realizar nuestros anhelos de Libertad, de Justicia, de Igualdad.

A simple vista parece ser que lo logramos, pero en realidad no es así.

Existe en España una región llamada Cataluña, como existen muchas más. A todas me dirijo. A todas pido que tengan en cuenta lo que les digo.

Como digo, existe una región catalana, cuyos habitantes son catalanes (después de españoles), y yo un humilde componente de esa masa allí nacida.

Desde tiempo inmemorial tienen un lenguaje propio, suyo, tan suyo como el nacional que todos los españoles hablamos, que es tan nuestro, que si alguno intentara quitárnoslo lo defenderíamos con ardor hasta morir por él.

El nuestro es un lenguaje, como si dijéramos para andar por casa, pero muy íntimo, y al igual que el nacional lo defenderíamos del mismo modo.

¿Hacemos bien? ¿Hacemos mal?

Cataluña ha tenido fama de ser separatista desde siempre y es verdad.

Yo mismo he sido separatista.

Pero eso ya pasó; al implantarse la República, recogiendo el fruto de nuestro separatismo (llamémosle autonomismo), que era muy diferente al de los satélites de Cambó. Estos lo eran y lo siguen siendo por principio, fundado en el lema jesuítico "Divide y vencerás". Nosotros lo éramos con un separatismo condicionado, susceptible de rectificar en cuanto lográramos lo que sentíamos vibrar en nuestros pechos.

Eramos separatistas, pero sin dejar de acordarnos de las demás regiones hermanas. Lo que deseábamos para nosotros, lo deseábamos y lo deseamos todavía para todas las regiones en general. ¡Libertad! Y esto no se podía conseguir sin rebelarse contra el podrido ser que empuñaba el cetro podrido de la monarquía y sus adláteres.

Esto no se comprendía de una manera general en el resto de nuestra Patria. Resultado: que llegó un momento en que había más separatistas (infundados) fuera de Cataluña que en ella.

¡Pero fijaos, camaradas combatientes!

Se implantó la República, y Cataluña, el corazón catalán, latió al mismo compás del resto

de España. Y entonces se acabó para siempre nuestro separatismo.

Gozó sus alegrías, sufrió sus dolores.

Cuando se esclavizó a España sintióse esclavizada. Cuando se la libertó sintióse libre.

Cuando en julio se la quiso encadenar, ¡¡fue la primera que se enfrentó y deshizo a las horridas salvajes!!

Cuando tuvo que dar el pecho, lo dió sin miedo.

Catalanes eran muchos de los que murieron. Catalanes son muchos de los que mueren a diario, segada su vida por las criminales balas del fascio.

Hay muchos frentes donde luchan catalanes. Diariamente llegan a incorporarse a las distintas Brigadas.

Yo no dudo de que haya un porcentaje de derechas, pero ¿dónde no los hay? Acordaos del último complot madrileño.

No los combatáis en sus normas de vivir.

No los combatáis en su lenguaje.

Abrazadlos como a lo que son, como hermanos, como amigos.

Dad vuestra sangre por ellos, que ellos la darán por vosotros.

Todos unidos. ¡Todos para uno y uno para todos!

Y a vosotros, catalanes, lo mismo.

No os sintáis encogidos. Estáis entre hermanos. Estáis en vuestra casa. ¡Estáis en España!

Unidos con fuerte abrazo. El corazón al mismo unísono para el anhelo unánime de arrebatar el resto del suelo de la madre Patria, y con él, a los millares de hermanos que sufren en la otra parte.

Así será como venceremos al fascismo. Y así podremos entonar el bello canto que componen estas tres letras: ¡¡U. H. P.!!

¡¡Uníos, hermanos proletarios!!

José RIBA LEDO

Del Servicio de Tren.

¡CAMARADAS!

CAPACITARSE EN LA TECNICA MILITAR ES LABORAR POR ACELERAR NUESTRA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO. INTENSIFICAD Y AMPLIAD VUESTROS CONOCIMIENTOS DE LOS TEMAS MILITARES :-: :-: :-: :-:

LA GRANDEZA DE LOS COMBATIENTES DE ASTURIAS ACUSA INEXORABLEMENTE LA CONCIENCIA DE LOS QUE EN ESTOS MOMENTOS SE ENTRETienen EN DISPUTAS AGRIAS EN LA RETAGUARDIA :-: :-: :-: :-:

Conducta que debe observarse en el ataque

1.—Cómo se desarrolla el ataque.

El ataque consiste en conquistar sucesivamente abrigos de tiro cada vez más próximos al enemigo. El ataque puede tener dos formas principales: Puede consistir en una infiltración individual, acompañada de tiro individual cuando el terreno está sembrado de refugios próximos entre sí (campo de embudos), pero también puede ser una sucesión de paradas y de movimientos colectivos, cuando los refugios estén separados por espacios descubiertos que no permitan la infiltración.

2.—Cómo se domina el fuego para avanzar.

Si el espacio que haya de atravesarse para llegar al próximo refugio de tiro es visible, se debe pasar por sorpresa, esperando una ocasión favorable. Avanzar cubiertos por ráfagas de artillería, o bien dominar con tiro de fusil el fuego enemigo.

En este último caso, se tendrán presentes los detalles siguientes:

1.º Es inútil decir que en todo momento se procurará la destrucción del enemigo con disparos certeros.

2.º Inmediatamente antes del movimiento se tratará de obligar al enemigo a ocultarse en los refugios, tiroteándole de manera que se desconcierte.

3.º Durante el movimiento e inmediatamente después de él, los elementos que permanezcan fijos protegerán al grupo que esté descubierto, ejecutando un tiroteo para desconcertar.

Se tratará de obtener un resultado más o menos completo, según la duración del recorrido.

Los diversos grupos avanzarán, sin alinearse, unos sobre otros. Aquellos a quienes el terreno favorezca, avanzarán lo más posible, instalándose en una posición de tiro más avanzada, para hacer un fuego más eficaz, que proteja a su vez el avance de los elementos menos favorecidos por el terreno. Todos deben procurar el disparar tomando al enemigo de flanco o enfilado.

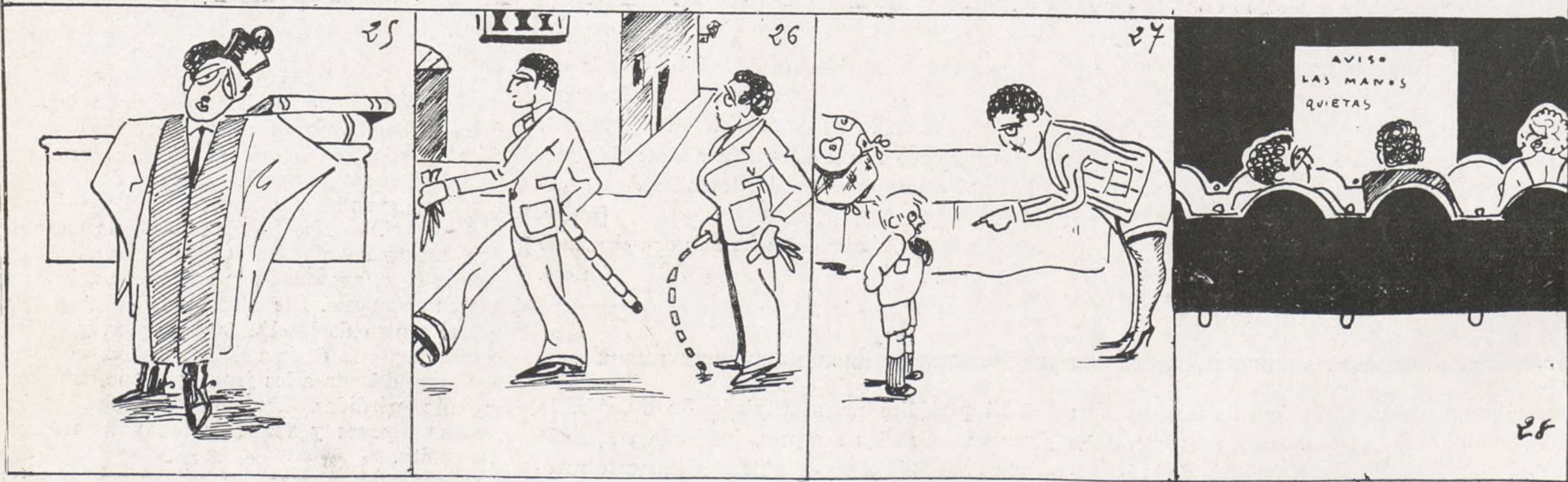
4.—Cómo deberán conducir los jefes el ataque.

Se organizará cada movimiento, procurando siempre ganar terreno, y se dirigirá el fuego en forma que le permita una eficacia temible.

En general, se apuntará con obstinación a los emplazamientos enemigos realmente ocupados. El jefe deberá señalar estos emplazamientos a sus soldados, pues limitarse a tirar sobre líneas del terreno, linderos, crestas y vallas, es desperdiciar municiones.

De un modo especial, hay que disparar con insistencia sobre los emplazamientos que amenacen el recorrido que haya de efectuarse.

HISTORIA DE UN DESLEAL QUE LO PASARÁ MUY MAL (POR ARGILES y TORRES)



De "honoris causa", doctor, sin causa y sin honor.

Con toga, birrete y corbata, es profesor de dar lata.

¡Se revela su afición persiguiendo a un... camastrón!

Y el "hombre", con mucha vista, se deja seguir la pista.

A los chiquillos engaña contándoles mil patrañas. Les da pasteles y flores e intenta darles amores.

Las manos quietas, señores, u os quedaréis sin honores. Así habla, muy celosa, de un hombre la tierna esposa.